



Conversando con Pedro Lastra: La infancia, ese espacio sagrado

Pedro Lastra, Salazar, Chillanejo, puntualizando más, de Chillán Viejo. Allí viven con su madre, su hermana y su cuido. Él es actualmente profesor de la Universidad de Nueva York, se desempeña en la Biblioteca del Congreso y su nombre es respetado y su persona buscada en los ámbitos intelectuales.

Pero Pedro Lastra es un hombre sencillo, claro de pensamiento y de expresión fácil. Cálido para con los amigos, es un buen maestro y, sin duda, sus alumnos en el gran país del Norte le deben seguir con entusiasmo. Pero, además de ser especialista en Teoría Literaria, es experto en poesía latinoamericana. Ver autorizada, Pedro Pedro es un poeta y nos trae, para probar de él "Y eramos leonales", editado en 1974 por Editorial Universitaria.

Queremos darte brechas de una conversación con Pedro, el amigo, el hombre de esta tierra, ese que no sale en los currículos, pero que es su escuela. Para él, esta más que centenario, como periodístico fue, ha sido y es su casa. Así lo entendió.

Estos días, bajo la lluvia que vuelve gris todo lo que toca, Pedro conversó con nosotros, en distintos lugares incluso compartiendo —en un pequeño grupo— una muy chilena carota de para en el mercado.

RETazos DE LA INFANCIA.

Nos dice que ha vivido siempre en Chillán Viejo, primero en Serrano y ahora en 20 de Agosto. Es para él el solaz que se lleva en el corazón. El lo llamó "el espacio sagrado", que correspondió a la in-



Pedro Lastra, chillanés para orgullo de Chillán.

mana sin material de lectura. Solo pensarlo le angustia. Era poeta que se abrió en la infancia con Salgari no se ha cerrado jamás.

TERREMOTO... UNA PALABRA.

Una de las cosas que quedaron grabadas en su memoria en la lejana infancia fue el terremoto de 1918. Fue algo muy significativo para un niño de 6 años, incluso en el sentido de las palabras. La palabra terremoto estaba totalmente fuera de su ámbito, no tenía por qué conocerla. Nuestra casa era muy alta, de adobe, ya la recuerdo con nostalgia, está ligada a ciertas experiencias de la felicidad, de una felicidad sencilla. Era el menor de los hermanos y cada cual hacía lo suyo y yo circulaba libre por co-

lleno después del acontecimiento. Hicó un espacio vacío y en forma abstracción. Es para mí una de las experiencias más dramáticas que he vivido.

OTROS CAMINOS.

Pedro se confiesa un lector con algunas manías, la mayor de todas la pasión por leer. Eso lo lleva a leer siempre un texto completo, sin saltarse nada.

Nos dice que su "vocación de lector es lo que más aprecia y que quiere ser recordado —sin petulancia, por cierto— como que fue un "buen lector". Está consciente que es pedir demasiado.

Entre sus hábitos de boy, los hasta muy tarde y es poco dado al sueño y cuando presiente que vendrá una jornada de insomnio, se prepara, fuma, para leer en la soledad de la noche.

En 1948 pasó a la Escuela Normal. Fue otro momento formativo importante en su vida. Llegaron las primeras experiencias ya dejada la infancia.

Pedro tuvo su primer nombramiento en una escuela primaria y tuvo cursos de primer año, —"Una experiencia enriquecedora", señala. Es el mejor momento pedagógico".

Luego vino la Universidad y el constante perfeccionamiento. Se van exaltando pedáuticos en lo que el hombre en su vocación por la palabra busca con el tesón y el esfuerzo de buscador de oro. Hoy lo tenemos en Nueva York y ya lo dijimos —este chillanés delmático, sencillo, cordial, amigo de sus amigos, de lenguaje expedito, es un personaje cotizado en el ambiente intelectual a alto nivel.

Conversando con Pedro Lastra: la infancia, ese espacio sagrado. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Conversando con Pedro Lastra: la infancia, ese espacio sagrado. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile